

Raíces

Revista de pensamiento cristiano

01



“LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO”

UN AIRE FRESCO EN LA IGLESIA
QUE VIVE DESDE Y PARA LA MISIÓN



- Pastor con olor a ovejas
- La familia en América Latina
- Educación Superior Católica
- Primado y Colegialidad
- Evangelización Fundante
- Espiritualidad desde la periferia
- Radiografía de la Iglesia Dominicana
- Educación: hacia una perspectiva ética



RAICES

Revista de Pensamiento Cristiano

Año 1 (2014)

Número 1

Comité de Dirección:

Martin Lenk SJ (Director)

José Amable Durán

Manuel Jesús Romero OP

Francisco Javier Mena OCD

Consejo de Redacción:

Manuel Jesús Romero OP (coordinación)

Pedro Alejandro Batista (secretario)

Ignacio Lasaga SJ

Julián Álvarez

Mario de la Cruz Campusano

Francisco Ant. Jiménez

Corrección:

Ivelisse Morales

Diseño y Diagramación

Gary Lorenzo

Foto Portada: Papa Francisco en Corea, korea.net

Precio: RD\$ 100.00

Para suscripciones dirigirse a

raicesrpc@gmail.com

Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino,

Avenida Sarasota esq. Núñez de Cárceres

Tel.: 809-338-6330

Centro de Teología Santo Domingo de Guzmán

Calle Macorís No. 15, Ciudad Colonial

Tel.: 809-689-0053

Instituto Filosófico Pedro Francisco Bonó

Calle Josefa Brea n. 65, Barrio Mejoramiento Social

Tel.: 809-682-2231 ext. 229 y 231

Centro de Espiritualidad de los pp. Carmelitas

Calle Fantino Falco No. 29, Ens. Naco

Tel: 809-565-5264

ISSN : En trámite



Bienvenida

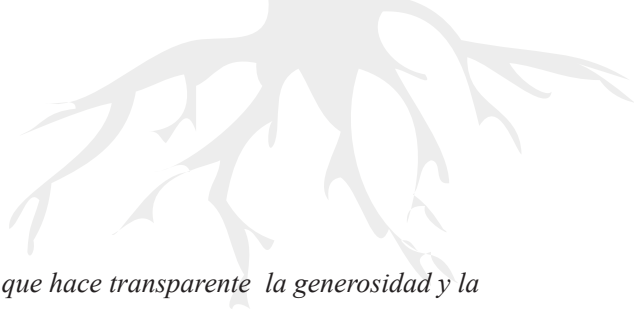
Nace una nueva revista y de inmediato y sin mediar con otras consideraciones tenemos que decir bienvenida, enhorabuena, felicidades; su nombre es RAÍCES que sugiere lo que pretende ser: cristiana, encarnada, plural y transformadora.

Es el fruto de una hermosa iniciativa de un grupo de sacerdotes y laicos de diferentes centros de formación, que desean unir voluntades y esfuerzos para regalarnos un instrumento de reflexión y de divulgación de temáticas teológicas, filosóficas y ciencias sociales que nos ayuden a una mejor comprensión de la realidad para mejor servir a nuestro pueblo.

Antes de evaluar el contenido ya tiene méritos a su favor: la unidad de un grupo de sacerdotes y profesores de diferentes centros educativos y de comunidades religiosas como son: los carmelitas, diocesanos, jesuitas, dominicos, etc. que quieren compartir e intercambiar experiencias entre ellos, y ponerlas a disposición del pueblo de Dios; el segundo mérito es hacer público y poner a disposición de los demás el esfuerzo investigativo que cada uno ha hecho y hace, y ese es un gran servicio, en tercer lugar, es incentivar a las nuevas generaciones a que se animen a tallar el camino del estudio y de la investigación, y en cuarto lugar, y eso es muy importante, iluminar la realidad con sus reflexiones para un mejor acierto en la vida pastoral.

Esto queda evidenciado en este primer número, donde tenemos una temática variada que son el producto de años de investigación de sus autores, en la ruta que los condujo hacia su maestría y doctorado en diversas universidades de Europa.

A mí personalmente me alegra esta iniciativa, porque escribir es un arte y un misterio. Es el arte de transmitir ideas y valores que a la postre es lo que produce cambios en las personas. Es el caso de RAÍCES, ese arte investigativo, muestra resultado que da pistas para hacer mucho más efectivo el trabajo evangelizador.



Escribir es también un misterio o servicio que hace transparente la generosidad y la magnanimidad del corazón de quien escribe.

Esta revista RAÍCES nace en un año que aunque pronto termina se ha dedicado al diálogo y a la cultura del encuentro según el querer del Papa Francisco; así que yo puedo decir que esta revista es el fruto maduro de la puesta en ejecución del diálogo y el encuentro entre los promotores y gestores de la misma.

Para la historia del futuro podemos desde ya afirmar, que nació del diálogo, y este debe ser como el hilo conductor de cada número que se publique: Considerar siempre ese diálogo en 4 vertientes fundamentales.

1 – El diálogo de la vida que es un bien supremo.

2 - El diálogo de la acción, a favor de la justicia, de la fe, del desarrollo y la paz.

3 – El diálogo teológico para hacer más asequible el mensaje, en el espíritu de “la iglesia en salida” de Evangelii Gaudium, que nos permita salir al encuentro de los hombres y mujeres que están en las periferias existenciales; llámese los pobres materiales y los pobres morales; y llevar el mensaje al corazón de los grandes areópagos como son el mundo del arte, del deporte, de la política y de la ciencia.

4- El diálogo espiritual que nos encamine a la experiencia y al encuentro con el Señor, y así poder perseverar haciendo el bien y caminar siempre junto al pueblo de Dios.

Es el diálogo que nos reflexionó Pablo VI en la encíclica Ecclesiam Suam, que no es el de la OEA y ONU, sino el diálogo de salvación, que nos indica que el Reino de Dios tiene urgencia y por eso nos urge hablar “de lo que hemos visto y experimentado” (cf. Jn 3,11; 1 Jn 1,3) y que ojalá nos motive de tal manera que alguna vez podamos exclamar como san Pablo: “¡ay de mí si no evangelizo!” (1Cor 9,16).

Ese diálogo de salvación tiene urgencia porque los globalizados y mundializados sin referencia ética manufacturan y venden los verbos producir, disfrutar, subir, dominar, progresar y mandar; con la sutil pero consciente intervención de ir sacando de circulación los verbos esenciales de la vida cristiana: Servir como camino hacia la grandeza; obedecer al Espíritu Santo para mantenernos en paz y felicidad; amar, incluso a los que nos hacen el mal; trabajar para vivir con dignidad y la honradez para no adueñarnos de lo ajeno; respetar para crear fuentes de comunión y entendimiento.

Bienvenida RAÍCES a la tierra de los vivos; recuerden que el trabajo y la perseverancia es el alimento para que tenga larga vida.

¡Felicidades!

Mons. Dr. Fausto Ramón Mejía Vallejo
Obispo de San Francisco de Macorís¹
28/10/2014

¹. Monseñor Fausto Mejía es el Obispo de San Francisco de Macorís y Presidente de la Comisión Episcopal para las Universidades Católicas; es licenciado y doctor en espiritualidad por las Universidades Gregoriana y Lateranense en Roma, ha sido párroco, profesor, rector del seminario mayor y rector de UCATECI.



Índice

Monseñor Fausto Mejía, <i>Palabras de Bienvenida</i>	3
<i>RAÍCES – Editorial</i>	7
Francisco Antonio Jiménez, <i>Pastor con olor a ovejas</i>	9
Mario de la Cruz Campusano, <i>La familia de América Latina y los nuevos cambios</i>	15
Sergio de la Cruz de los Santos, <i>Educación superior católica en el magisterio de Juan Pablo II y Benedicto XVI</i>	23
Martin Lenk, <i>Primado y colegialidad</i>	31
Manuel Jesús Romero, <i>La evangelización fundante</i>	37
Francisco Javier Mena, <i>Espiritualidad desde la periferia</i>	43
Pedro Alejandro Batista, <i>Radiografía de la Iglesia Católica en la República Dominicana</i>	51
Julián Álvarez, <i>Educación: hacia una perspectiva ética</i>	61

Editorial

RAÍCES – Revista de pensamiento cristiano

La idea de esta revista nueva nació a finales de octubre de 2013. Desde esta fecha nos reunimos un grupo de profesores y formadores de diferentes centros de estudios y casas de formación. Sentimos la necesidad de encontrarnos y reflexionar juntos sobre los desafíos de nuestros tiempos. Nos mueve el amor a la Iglesia y el deseo de vivir nuestra fe cristiana en el mundo de hoy. Creemos que hace falta una reflexión seria y profunda desde la fe cristiana sobre nuestra realidad. No basta con interpretar esta realidad, tenemos que buscar caminos para transformarla. Fue en esta búsqueda que surgió el título de esta nueva publicación: *RAÍCES. Revista de pensamiento cristiano.*

La palabra RAÍCES es sumamente evocadora:

Las raíces dan vida y lozanía al árbol, sin raíces no hay hojas, ni sombra, ni frutos. El nombre de la revista nos recuerda que es el origen que da la fuerza al presente e impulsa al futuro.

RAÍCES quiere ser una revista *cristiana*. Nuestra raíz y fundamento es Cristo.

RAÍCES quiere ser una revista *encarnada*. Así como las raíces se hunden en el suelo, de igual forma nos queremos hundir en nuestra tierra dominicana. Cristo se ha encarnado en el pueblo humilde de Palestina y sigue encarnándose en nuestros campos y barrios, en nuestras familias y comunidades. Queremos aprender de nuestro pueblo, su vida y su fe son para nosotros un lugar teológico.

RAÍCES quiere ser una revista *plural*. Las raíces se extienden como un laberinto para alimentar al árbol y transportar la savia hasta los rebrotes más recientes y lejanos. Asombrados, miramos las raíces de nuestros manglares que en innumerables ramificaciones surgen del agua del mar, vemos como otros árboles tiran sus raíces por el aire para encontrar el suelo, nos sorprendemos como por caminos escondidos debajo de la tierra las raíces se comunican. La revista *RAÍCES* quiere ser plural como la vida misma, como el mundo. Son muchas y diversas los caminos por las cuales habla el mismo espíritu. La apertura ecuménica se impone como una exigencia de nuestros tiempos.

RAÍCES, quiere ser una revista *transformadora*, un espacio de discusión, de reflexión y de discernimiento que provoque una acción. No queremos quedarnos en el interpretar, discutir o cuestionar. Queremos motivar una acción, una manera peculiar de ser Iglesia ante la realidad que se nos presenta, una forma de vivir, iluminado por el Dios de la vida y una nueva manera de ser ante las diferentes formas que niegan el ser mismo de las cosas y de las personas.

RAÍCES es una invitación a estar en camino hacia los orígenes que dan vida. Urge un conocimiento profundo de los principios inalterables que rigen nuestro existir, nuestro creer y nuestro esperar.

Para la primera entrega de *RAÍCES* cada uno de nosotros ha aportado una reflexión. El primer año del pontificado del papa Francisco nos sirve de hilo conductor. La exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* nos transmite un aire fresco del evangelio que da vida y alegría al mundo de hoy. El papa nos hace ver que la Iglesia vive desde y para la misión.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



Es un mensaje de renovación de la vida de la Iglesia desde sus raíces. *Quiero que los pastores tengan olor a oveja*. Esta frase del papa Francisco en la misa crismal del Jueves Santo 2013, pocos días después de su elección, es un motivo para el P. Francisco Jiménez para reflexionar sobre la importancia y el papel de los pastores en la Iglesia de hoy. *El olor a oveja* es otra manera de hablar de la encarnación, de una Iglesia del pueblo, cercana a la gente que sale al encuentro, aunque se ensucie y se le pega un mal olor.

La familia es el núcleo principal de la sociedad. No es una institución inventada por nosotros, es algo que es dado con la misma humanidad. El P. Mario de la Cruz Campusano ha estudiado largamente la familia en los documentos del CELAM y nos presenta un ensayo sobre *los cambios en las familias en América Latina*.

La primera institución de educación superior en el continente americano fue erigida mediante una bula papal de Pablo III en 1538, la *Universidad de Santo Tomás de Aquino* en Santo Domingo. La educación superior sigue siendo una de las grandes preocupaciones de la Iglesia. El P. Sergio de la Cruz estudia *la educación superior católica en el magisterio de Juan Pablo II y de Benedicto XVI*.

En los concilios de la Iglesia la relación entre primado y colegialidad ha sido una manzana de discordia. Desde sus primeras palabras como obispo de Roma el papa Francisco invita a regresar a las raíces tanto del primado como de la colegialidad para ver ambos como dones para la unidad de la Iglesia. El P. Martin Lenk señala en su estudio los nuevos desafíos, peligros y oportunidades del primado en su relación con la colegialidad.

Fray Manuel Jesús Romero regresa a las raíces de la nueva evangelización preguntándose por *la evangelización fundante*. La evangelización fundante sigue siendo principio y norma de la actividad misionera de la Iglesia. El papa Francisco no se cansa de decirnos que la Iglesia existe para la misión. La evangelización fundante nos inspira para llevar adelante la misión evangelizadora en el mundo de hoy.

La encarnación tiene lugar en las periferias, en el portal de Belén y en las márgenes de nuestra sociedad dominicana. El papa Francisco nos ha hecho un llamado para ir a las periferias para encontrar a Dios. El P. Francisco Javier Mena nos presenta una reflexión sobre *La espiritualidad desde la periferia*.

El P. Pedro Alejandro Batista nos presenta una *radiografía de la iglesia dominicana*. En los últimos 50 años ha habido un crecimiento descomunal. El estudio de esta realidad es una necesidad para poder proyectarnos hacia el futuro.

El reciente *Pacto Educativo* es motivo para Julián Álvarez para preguntarse por las dimensiones éticas de la educación. Una educación que no sólo enseña cosas, sino enseña a vivir parece una urgencia cada vez mayor.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



PASTOR CON OLOR A OVEJAS

Francisco Antonio Jiménez Rosario¹

Al inicio de su pontificado, durante su primera misa crismal del Jueves Santo como obispo de Roma, el papa Francisco sorprendió a los sacerdotes con esta solicitud llena de significado. Reflexionemos sobre la importancia y el alcance de estas palabras, tomando como base el pensamiento de Jorge M. Bergoglio, antes y después de su elección al papado.

Dos aclaraciones de lugar

1. La función del pastor en las Sagradas Escrituras

Es indiscutible el hecho de que Dios dirige a su pueblo a través de instrumentos humanos. Dios siempre se ha valido de personas concretas para conducir a su rebaño. Una de las figuras que aparece a menudo, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, es la figura del “pastor”. Ya en Génesis aparece Abel como el primer pastor en el Antiguo Testamento (Gn 4, 1-4). Luego, antes del período de la liberación, formación y desarrollo de Israel como nación, aparece José y la figura del pastor que actúa en el nombre de Dios para guiar a su pueblo como rebaño por la senda de la alianza, con virtudes propias de un pastor, como hombre fiel a Dios, honesto, digno, prudente y que con su sabiduría conduce al pueblo de Dios ante las vicisitudes de la época (Gn 37, 39-47, 50).

Es así que la mayoría de los que dirigieron el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento ya habían tenido la experiencia de ser pastores. Este era un trabajo normal en muchos países de Oriente Medio, especialmente en Palestina donde muchos campesinos se dedicaban al pastoreo de ovejas. Así tenemos a Abraham (Gn 13,7) y también a Moisés (Ex 3,1). De igual modo, encontramos a David cuando pequeño, dedicado al pastoreo de las ovejas de su padre (1 Sam 16, 11).

De la función de “pastorear” se entendía la función misma del pastor, la cual se puede sintetizar de la siguiente manera:

a) La entrega incondicional y total al rebaño mostrada por Dios, que debía ser imitada por quien Él eligiera para guiar a su pueblo. El pastor debía escuchar las súplicas de las ovejas (Ex 3,7), liberarlas de la esclavitud (Dt 5,6), guiarlas (Ex 15,13), cuidarlas con ternura (Is 40,11) y conducir las por el desierto (Sal 78, 52) para constituir las en un reino de sacerdotes y nación santa (Ex 19, 5-6).

b) El pastor, que en este ejemplo era Moisés, debía tener clara conciencia de que era sólo un mediador, un instrumento de otro Pastor. En último término, debía tener conciencia clara de que Dios es realmente el Pastor de su pueblo y que, por consiguiente, él debía tener también, no solamente “olor”, sino también convicción de que era también “oveja”; es decir, miembro del rebaño y no solamente jefe del mismo. En este sentido, los pastores en el Antiguo Testamento eran elegidos como mediadores de la acción divina, y lo serían realmente en la medida que ellos mismos fueran fieles a su alianza y a su misión. En la Iglesia de hoy también urge que los pastores posean esas características.

1. El autor es doctor en teología por la Universidad de Bonn en Alemania, ha sido secretario de la Conferencia del Episcopado Dominicano y Rector del Seminario Mayor, actualmente es párroco en Constanza, La Vega.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



LA FAMILIA DE AMÉRICA LATINA Y LOS NUEVOS CAMBIOS



Mario de la Cruz Campusano¹

Introducción

El tema que nos compete tiene gran vigencia y actualidad por ser la familia la primera y más necesaria institución de la sociedad humana. Ciertamente, la familia es el centro alrededor del cual han de girar todas las demás instituciones de la sociedad. No en vano afirmó el papa Juan Pablo II que en torno al “tema de la familia y la vida se libra hoy la batalla fundamental de la dignidad del hombre”².

Luego de analizar algunos cambios importantes que han influido en la familia a nivel mundial, concentraremos nuestra atención en América Latina y El Caribe, ya que en nuestra región se están registrando muchos cambios ideológicos y culturales que impactan negativamente el concepto tradicional de la familia. Cada vez son más numerosas las uniones consensuales libres, las familias incompletas, las parejas en situación irregular, los divorcios, los abortos y ya se han aprobado leyes en algunos países que permiten las uniones del mismo sexo. Debido al secularismo, la inmadurez psicológica y otras causas sociales, económicas y políticas, se desconoce, con mucha frecuencia, que el matrimonio y la familia son un proyecto de Dios que invita al hombre y a la mujer, creados por amor, a realizar su proyecto de amor y fidelidad hasta la muerte.³

I. Cambios que han afectado a la familia

Podemos decir que el primer cambio que influye significativamente en la familia empieza en el siglo XVIII con el sacerdote anglicano y economista Thomas Robert Malthus (1766-1834), quien en su libro *An Essay on the Principle of Population* (Ensayo sobre el principio de población, 1798), afirma que la población crecía en proporciones geométricas, mientras que la producción de los alimentos lo hacía en proporción aritmética, por lo que había que empezar una campaña férrea de reducción poblacional para detener el crecimiento demográfico. En su ensayo, preveía una sobrepoblación de tal magnitud que la humanidad sería insostenible, pues no se dispondría de alimentos ni recursos naturales suficientes para la supervivencia humana.

Por este motivo, Malthus propone un sinnúmero de métodos de control de la natalidad que lleven a la reducción poblacional, entre los que se encuentran, entre otros: el hambre, las pestes, las guerras y la anticoncepción, ya que delo contrario, la humanidad estaría en peligro de extinción. A esta teoría se le llamó la catástrofe malthusiana.

El pastor británico comete graves errores en sus predicciones, —en los que aún persisten hoy los neomalthusianos— al haber calculado y proyectado el crecimiento de la población de manera exponencial, permaneciendo invariable la estructura de edades y su productividad. Según sus cálculos, para el año 2005 el mundo tendría una población de 378,880 millones de habitantes⁴.

¹ El P. Mario de la Cruz Campusano, doctor en Teología, especialista en moral y praxis de la vida cristiana y especialista en bioética. La mayor parte de este artículo es sacada del libro: M. DE LA CRUZ CAMPUSANO, *La familia en la Reflexión* del CELAM (Santo Domingo 2012), actualmente es profesor y formador en el Seminario Mayor.

² JUAN PABLO II, *Discurso al CELAM*, 1997.

³ Cf. CONSEJO EPISCOPAL DOMINICANO (CELAM), *IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano 'DSD'* (Santo Domingo 12-28 -10-1992) 216-217.

⁴ Cf. T. R. MALTHUS, *Primer ensayo sobre la población* (Madrid 1799), 60-70.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**

**EDUCACIÓN SUPERIOR CATÓLICA
EN EL MAGISTERIO DE JUAN PABLO II
Y BENEDICTO XVI**
Sergio de la Cruz¹

1. Orígenes la universidad y la educación superior

Los orígenes más remotos de la Universidad los encontramos en las civilizaciones antiguas que tuvieron centros de estudios, el mundo griego, mundo árabe y la sociedad bizantina, donde existieron instituciones desde 2257 a. C., hasta el 976 d. C.; pero estas no tuvieron gran impacto en la humanidad. De modo que serán las universidades en Europa, a partir del siglo XI, las que establezcan el modelo que posteriormente se difunde por todo el mundo. Primeramente la Universidad de Bolonia (1088) y la Universidad de París (1150)². La Universidad brotó del contexto social y cultural de la Europa Occidental de los siglos XI y XII.

Los papas protegían a las universidades de los abusos de los gobiernos lo

cales, también de las intromisiones de los obispos y les garantizaban la universalidad. Por tal motivo, estas instituciones buscan tener el privilegio y la protección que les ofrecía el papado.

La organización y la enseñanza de la Universidad medieval se centraron sobre la base de las facultades, pero en ese tiempo la palabra facultad se refería a la posibilidad de enseñar que se le concedía a un estudiante. La enseñanza se centraba en aprender lo establecido por los expertos. Dar un curso consistía en leer un libro de una autoridad competente, y ser buen estudiante en aprender lo que dice el maestro o experto. Los programas de estudios consistían en fijar un listado de libros u obras que se debían conocer y extraer de ellos las preguntas pertinentes.

En síntesis, en el período de los siglos XI-XV, se consolida la experiencia de las universidades y sigue su evolución casi ininterrumpida hasta el siglo XVIII, realidad que cambia con el surgimiento de los estados y las nuevas concepciones acerca de lo que debía ser la Universidad.

Con la Reforma protestante y el surgimiento de los Estados Nacionales (siglos XVIII-XX) el panorama universitario dio un giro asombroso. Se fundan nuevas universidades, no como instituciones universales fruto de la “Cristiandad”, sino como católicas, protestantes o nacionales, lo que, a juicio de algunos, relegó a la Universidad fuera del acontecer intelectual de entonces. Aquí influyeron los modelos universitarios de Napoleón y de Humboldt como prototipo de lo que fue el surgimiento de los Estados Nacionales. Paralelamente a ellos, aparecen otras propuestas de algunos pensadores que influyeron en la evolución de esta institución hacia el modelo que tenemos hoy, nos referimos a: John Henry Newman, Karl Theodor Jaspers y José Ortega y Gasset.

Según la propuesta de estos pensadores, la misión de la Universidad debe centrarse en el cultivo de la ciencia, la investigación, la propagación y el diálogo con la cultura, la formación de profesionales íntegros, la búsqueda de la verdad y hacer la síntesis del conocimiento. De modo que todo ello contribuya al enriquecimiento del saber y a la consolidación del bienestar de todos y cada uno de los seres humanos.

1 El P. Sergio de la Cruz de los Santos, doctor en Educación por la Universidad de Murcia, España, director de la escuela de educación de la PUCMM y formador en el Seminario Mayor.

2 M. GARCÍA COSTA, *La Ciencia Española del Derecho Político-Constitucional* en sus textos ‘1808-1939’ (Murcia 2008) 221.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



PRIMADO Y COLEGIALIDAD

Martin Lenk SJ¹

“Annuntio vobis gaudium magnum; habemus Papam!”. El 13 de marzo del 2013, a eso de las 8:00 de la noche en Roma, los medios de comunicación llevaron la voz del cardenal protodiácono Jean-Luis Tauran a todos los rincones del mundo. Y pocos minutos después, el nuevo papa Francisco dijo en italiano:

“Sabem que el deber del cónclave era dar un obispo a Roma. Parece que mis hermanos cardenales han ido a buscarlo casi al fin del mundo..., pero aquí estamos. Les agradezco la acogida. La comunidad diocesana de Roma tiene a su obispo... Y ahora, comenzamos este camino: obispo y pueblo. Este camino de la Iglesia de Roma, que es la que preside en la caridad a todas las Iglesias. Un camino de fraternidad, de amor, de confianza entre nosotros. Recemos siempre por nosotros: el uno por el otro. Recemos por todo el mundo, para que haya una gran fraternidad... Y ahora quisiera dar la bendición, pero antes, antes, les pido un favor: antes que el Obispo bendiga al pueblo, les pido que ustedes recen para que el Señor me bendiga”.

En sus primeras palabras, el Papa se refiere a sí mismo no como “papa”, “vicario de Cristo”, “pastor universal” o cosa parecida, sino como “obispo de Roma”. La única referencia a su ministerio universal en sus breves palabras es una cita de Ignacio de Antioquía del principio del siglo II que menciona que *la Iglesia de Roma preside en la caridad a todas las Iglesias*².

Muchos leyeron estas palabras como un mensaje sobre la relación entre el primado papal y la colegialidad de los obispos. El patriarca ortodoxo de Constantinopla, la cabeza visible de la ortodoxia oriental, reaccionó inmediatamente y asistió a la misa de inicio del pontificado del papa Francisco, un hecho sin precedentes en la historia de la Iglesia. Bartolomeo I acogió así el gesto de Francisco como un signo ecuménico y dio a su vez un ejemplo del deseo profundo de la unidad de las Iglesias.

Dos principios reñidos en la historia de la Iglesia

La relación entre el primado del papa y la colegialidad de los obispos ha sido muy reñida en la historia de la Iglesia. No podemos ofrecer aquí detalles sobre el desarrollo dogmático y nos limitamos a señalar algunos enfrentamientos en los últimos concilios³. El Concilio de Trento (1543-1563) discutió el tema de una manera tan controversial que en el último año de sus sesiones se encontraba al borde del fracaso. Finalmente, para no hacer peligrar los resultados ya obtenidos, se prefirió no decir nada al respecto.

Unos 150 años antes, el Concilio de Constanza (1414-1417), con vistas a terminar la división de la Iglesia entre las obediencias a tres papas –Benedicto XIII en Aviñón, Gregorio XII en Roma y Juan XXIII, elegido como papa por el Concilio de Pisa–, declaró la supremacía del concilio sobre cualquier otra autoridad, incluyendo la del mismo papa⁴. Muchos ven ese decreto como una especie de ley de emergencia para salvar la unidad eclesial⁵.

¹ El P. Martin Lenk, SJ es doctor en Teología y director del Instituto Filosófico Pedro Francisco Bonó.

² Cf. IGNACIO DE ANTIOQUIA, *Carta a los Romanos*, Intr.

³ Para más detalles se puede ver el libro de K. SCHATZ, *El primado del papa* (Santander 1996).

⁴ El decreto “Haec Sancta” en la 5ta sesión del concilio, cf. CONCILIORUM OECUMENICORUM DECRETA (Herder, Freiburg ²1972) 385.

⁵ El decreto no se encuentra en el Denzinger. Cf. La introducción al Concilio de Constanza, DS 1151; el papa electo por el concilio no lo confirmó explícitamente, pero se entendía que en el caso de un cisma los papas tenían que dejar el poder a un concilio universal.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**

LA EVANGELIZACIÓN FUNDANTE

*Manuel Jesús Romero Blanco OP*¹

El 8 de diciembre de 1965 concluía el Concilio Vaticano II. Este concilio fue, sobre todo, una oportunidad para el encuentro y el diálogo de la Iglesia consigo misma y con el mundo. Como algunos han expresado de diferentes modos, la Iglesia, su naturaleza, función y misión, fue la auténtica protagonista del Vaticano II. En ese ‘redescubrirse’, la Iglesia siente que no puede renunciar a su vocación y a su ser más profundo: la evangelización. Ya los padres conciliares lo habían señalado: “*La Iglesia ha nacido con este fin: propagar el reino de Cristo en toda la tierra para gloria de Dios Padre, y hacer así a todos los hombres partícipes de la redención salvadora y, por medio de ellos, ordenar todo el universo hacia Cristo*”². Pablo VI, que logró aterrizar el concilio, fue quien de forma más clara y sobresaliente expresó este sentir conciliar unos años después: “*Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar*”³.

Fue Juan Pablo II quien, en junio de 1979, en el marco de una homilía, acuñó la expresión ‘nueva evangelización’ y durante su pontificado la usó en multitud de ocasiones para referirse a la misión de la Iglesia en el milenio actual. Desde entonces, la expresión ‘nueva evangelización’ ha pasado a formar parte de forma habitual del Magisterio eclesial⁴. En la primera Exhortación Apostólica del papa Francisco, *Evangelii gaudium*, la expresión ‘nueva evangelización’ también aparece, y lo hace en 11 ocasiones diferentes⁵, mostrando con ello la enorme importancia que dicha expresión tiene en relación a la realidad y contenido que se quieren expresar.

¿Qué realidad y contenido quiere manifestar la expresión ‘nueva evangelización’? Creo, y ese es el objeto de este artículo, que se refiere a la evangelización fundante; esto es, a las fuentes y tiempos mismos de la evangelización primera, para encontrar allí el impulso, la fuerza, el estímulo y el coraje que hoy la Iglesia necesita para llevar a cabo su misión evangelizadora.

Para poder enmarcar bien nuestro abordaje, no debemos olvidar que los contextos en el que se desarrolló la una y se quiere desarrollar la otra son muy distintos. La primera evangelización estuvo motivada por un particular entusiasmo carismático donde el mensaje cristiano se presentó como una novedad radical, mientras que la segunda, la nueva evangelización, lo hace en un contexto de crisis de fe, de secularización y donde la jerarquía eclesiástica es vista con recelo, cuando no con rechazo, por amplios sectores sociales, incluso cristianos. De todos modos, estoy convencido de que es precisamente por ello por lo que debemos mirar hacia nuestros orígenes esperando encontrar allí alguna clave que nos permita discernir el presente y nos ayude a proyectar el futuro.

1 Fray Manuel Jesús Romero Blanco OP es Profesor de Historia de la Iglesia y director del Centro de Estudios de Teología Santo Domingo de Guzmán.

2 CONCILIO VATICANO II, AA 2.

3 PABLO VI, Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* ‘EN’ (08-12-1975) 14.

4 Con el ‘Motu proprio’: *Ubi cumque et Semper* de Benedicto XVI, septiembre de 2010, se constituía el Consejo Pontificio para la promoción de la nueva evangelización como Dicasterio de la Curia Romana. El primer, y actual, titular de este Consejo Pontificio es Rino Fisichella.

5 En la introducción: 3 veces (en el enunciado del punto 3 y dos veces más en relación al Sínodo de los Obispos celebrado en octubre de 2012 que tenía por tema “La nueva evangelización”); en el n° 73 al hablar de los desafíos de las culturas urbanas en el marco de los desafíos del Evangelio en el mundo actual; en el n° 120 en el capítulo dedicado al anuncio del Evangelio; en el n° 126 cuando se refiere a la piedad popular como lugar teológico al que debemos prestar atención; en el 198 al referirse al lugar privilegiado de los pobres en el Pueblo de Dios; en el 260 al hablar de los evangelizadores; en el 284, en el n° 287 y, por último, en el poema dedicado a María al señalarla como estrella y madre de la Iglesia evangelizadora.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



ESPIRITUALIDAD DESDE LA PERIFERIA

Francisco Javier Mena OCD¹

1. Espiritualidad y espiritual

El dominico Gustavo Gutiérrez afirma que “*la espiritualidad es la columna vertebral del discurso sobre la fe*”². No creo que peque de atrevimiento si digo que la mayoría de los cristianos, incluidos aquellos que tienen cierta formación teológica, y, por cierto, buena parte del clero, desconoce la importancia de la espiritualidad como ciencia teológica. El padre Augusto Guerra³ ha afirmado, en todos los escenarios posibles –las aulas, congresos, escritos...–, que la espiritualidad es “*una ciencia no suficientemente identificada*”⁴. Y tal parece que no le falte razón. Aunque esta constatación se da en los escenarios académicos, la cosa se torna peor cuando bajamos a recoger el sentir del pueblo llano. Como muestra, podemos hacer un ejercicio mental sobre el sentido que la gente da al sustantivo *espiritualidad* y al adjetivo *espiritual*.

En el primer caso, la *espiritualidad* es una ciencia no suficientemente identificada y apreciada. Aún recuerdo que un día, estando en la puerta principal del Instituto de Espiritualidad que los padres Carmelitas Descalzos dirigen en Santo Domingo, precisamente frente al letrero frontal que decía “Instituto de Espiritualidad”, se detiene un señor en su carro y me pregunta: ¿Aquí funciona un centro de “espiritismo”? No creo que le haya aclarado mucho mi intento de explicación.

En el segundo caso, al adjetivo *espiritual* se le asigna una connotación tergiversada. Haga usted mismo un ejercicio y pregúntese qué piensa la gente cuando dice: “*Fulano es un hombre muy espiritual*”. La respuesta puede ir desde ser un hombre bueno a parecerse un extraterrestre. La gente no logra desprenderse de la visión dicotómica de la realidad, y entiende lo espiritual como oposición a lo carnal. En este sentido, ser espiritual se identifica con un ser que está como fuera de este mundo, en contemplación perfecta las 24 horas del día.

Vista así las cosas, se entiende la urgencia de recuperar la centralidad y el verdadero sentido de la espiritualidad. Para el padre Gustavo Gutiérrez, la espiritualidad no es una cuestión periférica a la reflexión teológica o a la praxis de la fe. Expresamente declara que es “*columna vertebral*”, sin la cual no se sostiene ni el discurso ni la praxis de fe. Es como la sal a los alimentos, como el Espíritu a la Iglesia, como la Sagrada Escritura a la teología (DV 24).

2. La espiritualidad está de moda

Para completar el panorama que planteamos anteriormente, aunque quizá no logremos más que confundirlo, la espiritualidad está de moda. Nada queda oculto en nuestro mundo globalizado. Por eso, no es de extrañar encontrarse con personas, incluso católicas, que siguen fervorosamente a los maestros de espiritualidades orientales.

Tampoco nos sorprende ya la omnipresencia que tienen en los medios de comunicación las más variadas ofertas espirituales de corte exotérico, donde hay soluciones para todos los problemas. Programas de astrología, conjuros, horóscopo, ciencias ocultas, angelología, adivinos y visionarios de todos los cortes van siendo parte de la propuesta cotidiana de las estaciones televisivas y radiales, además de los medios escritos y librerías.

¹ El P. Francisco Javier Mena Lima, OCD es profesor de Teología Moral, director del Centro de Espiritualidad de los pp. carmelitas descalzos y párroco de la parroquia San Judas Tadeo.

² *Quehacer teológico y experiencia eclesial*, en J.J. TAMAYO – J. BOSCH, *Panorama de la teología latinoamericana*, EVD (Estella 2001) 253.

³ El padre Augusto Guerra es un gran teólogo espiritual, de sobrado reconocimiento internacional. Trabajó en Santo Domingo casi 20 años en la fundación y dirección del Instituto de Espiritualidad de los Padres Carmelitas Descalzos. Adaptó la edición española del *Nuevo Diccionario de Espiritualidad de Ediciones Paulinas*, dirigido por Stefano de Fiore y Tullo Goffi.

⁴ Cf. A. GUERRA, *Introducción a la teología espiritual* (Edeca, Santo Domingo 1994) 36-46.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



RADIOGRAFÍA DE LA IGLESIA CATÓLICA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

*Pedro Alejandro Batista*¹

1. Un poco de historia

En los primeros 450 años de la Iglesia Católica en la República Dominicana solo existía la arquidiócesis de Santo Domingo, luego de que fuera suprimida la diócesis de la Concepción de La Vega en tiempos de la colonia.

En las primeras décadas del siglo pasado, el arzobispo Ricardo Pittini –quien había heredado en 1935 de su antecesor, monseñor Adolfo A. Nouel, una Iglesia renovada a nivel de nuevas órdenes y congregaciones religiosas –, también hace sus grandes aportes. Gracias a la ayuda de su clero, crea el seminario menor en Santo Cerro, La Vega, en 1941. En 1945, se eligen un arzobispo coadjutor y un obispo auxiliar para Santo Domingo –Mons. Octavio Antonio Beras y Felipe Gallego s.j., respectivamente –. Sin embargo, para comprender el crecimiento de la Iglesia Católica en la República Dominicana, debemos hacer un recorrido de los últimos 60 años en su caminar (1953-2013)², pues estas últimas seis décadas la han marcado en forma decisiva. Es a partir del 25 de septiembre de 1953 que se crean las diócesis de Santiago de los Caballeros y de La Vega, más la prelatura nullius de San Juan de la Maguana, que será elevada a diócesis en 1969³.

El la esfera política, la Iglesia tiene que enfrentar la tiranía de Trujillo, pero de igual modo recibe de éste aportes económicos para granjearse su confianza y afianzarse en su poder omnímodo, hasta el punto de que, a solicitud del gobierno dominicano, se firma el Concordato con la Santa Sede⁴, no con el Vaticano como pregonan algunos comentaristas desinformados.

El 23 de enero de 1958 se creó un obispado castrense para la atención pastoral de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, dando cumplimiento al Concordato. El 1° de abril de 1959 se crea la nueva diócesis de La Altagracia. Los últimos tres años del régimen de Trujillo fueron muy tensos entre la Iglesia y la dictadura, después de reclamar mediante dos cartas pastorales el respeto y la dignidad tanto para sus obispos como para el pueblo fiel. El dictador es asesinado el 30 de mayo de 1961 y, seis meses después del ajusticiamiento, el 10 de diciembre de 1961, muere en plena ceguera Mons. Pittini.

La Iglesia metropolitana de Santo Domingo ahora es dirigida por quien fuera arzobispo coadjutor desde 1945 y quien se convertiría en 1976 en el primer cardenal dominicano, Mons. Octavio Antonio Beras. Tras la guerra de abril de 1965, hubo inconvenientes con Mons. Beras, siendo sustituido por Mons. Polanco Brito hasta 1971, pues gracias a la intervención del P. Francisco José Arnaiz ante la Santa Sede, es restablecido en el arzobispado de Santo Domingo⁵.

¹ El P. Pedro Alejandro Batista, profesor de Historia de la Iglesia Dominicana, profesor y formador en el Seminario Mayor Santo Tomás de Aquino.

² Para comprender estas líneas basta leer los artículos de Mons. Francisco José Arnaiz. Cf. F. J. ARNAIZ, *Salto cualitativo. Salto cuantitativo* (Amigo del Hogar, Sto. Dgo. 2011) 7, donde hace un análisis pormenorizado de las acciones y situaciones de la Iglesia en este periodo. También en esa línea, pero abarcando desde Meriño a nuestros días, la charla de Antonio Llubeses S.J. dictada el 3 de marzo del año 2008 al clero de la arquidiócesis de Santo Domingo. Cfr. A. LLUBERES, *Iglesia dominicana, de Meriño a nuestros días. Retos y Progresos* (Amigo del Hogar, Sto. Dgo. 2008) 7-34.

³ J. C. RODRÍGUEZ NÚÑEZ, *La Diócesis de Santiago de los Caballeros. Apuntes para su historia* (Corripio, Sto. Dgo. 1991) 12-16.

⁴ Conviene leer el ensayo de J. CHEZ CHECO, *La Iglesia Católica y Trujillo. En homenaje a Emilio Cordero Michel* (Búho, Sto. Dgo. 2004) 53-54.

⁵ En este sentido de Beras escribió Mons. Flores Santana lo siguiente: “Durante todo este tiempo bajo su sabia y equilibrada guía, gracias al trabajo y tesón, a la previsión y planificación, a los esfuerzos traídos de fuera y al aumento del clero nativo, al dinamismo creciente y al fuerte impulso del Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla surgen nuevas parroquias y nuevas Diócesis, nuevas organizaciones y nuevos movimientos apostólicos, nuevas iniciativas y nuevas Instituciones. La Iglesia, consecuentemente, entre nosotros se consolida, se dinamiza, se renueva y se dominicaniza”. Cfr. J.A. FLORES SANTANA, *La Isla Española. Cuna de la Evangelización de América* (Amigo del Hogar, Sto. Dgo., 1986) 239-240.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



EDUCACIÓN: HACIA UNA PERSPECTIVA ÉTICA

*Julián Álvarez Acosta*¹

Introducción

En mi participación en las discusiones preliminares al “Pacto Educativo”, en la mesa que correspondió trabajar, en la que hubo, entre otros sectores, representación empresarial y del sector educativo nacional, me sorprendió la coincidencia de estos dos sectores en su visión sobre la educación dominicana. Ambos coincidían en una misma “lógica”: formar ciudadanos con “competencias” para el trabajo e insertarse al campo laboral. El coincidir en esta lógica puede ser coherente en ambos sectores; unos conscientes de lo que eso implica, y los otros coinciden porque pudiera estar ausente una “visión educativa”.

Contra esa lógica, que puede convertirse en un peligro para la responsabilidad social para con los ciudadanos, hago esta reflexión, a modo de sugerencia, advirtiendo la posibilidad de una lógica diferente que pueda fundamentarse en una “perspectiva ética”.

Sobre educación

Sobre educación hay diferentes consideraciones, a la que se le atribuyen diferentes propósitos según épocas y visión se tenga. En este sentido, señala A. C. Crayling que el propósito de la educación moderna está principalmente en equipar a los jóvenes con los niveles suficientes de dominio de las letras y los números, y con los conocimientos básicos para participar en las complejidades del mundo y la sociedad moderna cuando lleguen a la edad adulta².

Este propósito de la educación contemporánea, a la que alude Crayling, lleva a una visión y a una práctica muy parcial; la que lleva a una vida laboral donde se convierte en un mero asunto de capacitación y recapitación. Con este propósito parecen coincidir gestores de la educación dominicana, participando de un enfoque donde se pierde la perspectiva de que el aprendizaje debería ser uno de los principales rasgos del conjunto de la vida humana. Uno, entre otros, señala Crayling, sugerida como muy importante es la idea ética con la que se ha de tener la responsabilidad personal de estar informados y actualizados, de ser reflexivos, conscientes de lo que está ocurriendo en el mundo y de ser capaces de participar en debates y decisiones relativas a la vida en sociedad³. A favor de esto, es ser partidario de que la educación puede abarcar todo el horizonte mental del ser humano, quien ha de ser educado en sus emociones, las sensibilidades y las actitudes. También, hoy en día, hay otros elementos en lo cual hay que preparar a los ciudadanos. Algunos de esos elementos en los que hay que educar está la proporcionada por la literatura, el cine, la televisión, el teatro, los museos y las galerías de arte, los viajes, los encuentros con otras personas en el trabajo y en la vida social, y por la totalidad de la propia experiencia⁴. Algo que abarca a todo el ser humano y que va más allá de la mera competencia laboral, lo que puede ser fruto de una visión muy parcial.

Un sistema, a través de su diseño curricular no ha de eclipsar la importancia de los aspectos liberales de la educación, un currículo ha de estar orientado a la persona, antes que al futuro empleado.

¹ Julián Álvarez Acosta es doctor en filosofía, director del programa de diseño y gestión curricular del IDEICE; catedrático de filosofía en la UASD y profesor en el Seminario Mayor y en el Instituto Filosófico Pedro Feo. Bonó.

² A. C. GRAYLING, *Ideas that matter: A Personal Guide for the 21st Century*. First published in Great Britain in 2009 by Weinfeld Nicolson. Trad. Francisco J. Ramos, *El poder de las ideas claves para entender el siglo XXI*. s. v. “Educación”, 147.

³ *Ibid.*, 148.

⁴ *Ibid.*, 148.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



Raíces

Revista de pensamiento cristiano

01

RAÍCES:

Nuestra raíz y fundamento es Cristo (Col 2,7)

RAÍCES:

una revista encarnada.

Como las raíces se hunden en el suelo, queremos hundirnos en nuestra tierra dominicana.

RAÍCES:

una revista plural.

En búsqueda de la vida, las raíces se extienden como un laberinto creando conexiones muy diversas. A través de la diversidad más variada habla el mismo Espíritu que nos une.

RAÍCES:

una revista transformadora.

Desde las raíces crece la planta, se transforma y da fruto. El crecimiento del Reino de Dios transforma nuestro pensar y actuar y da fruto en nuestra realidad.

*El próximo número
será dedicado al
tema de la familia*



Raíces

Revista de pensamiento cristiano

02

raicesrpc@gmail.com